

Roedores: un peligro constante

• Albert Gurri Lloveras (*)



Entre los huéspedes indeseables que pueden visitar sistemáticamente una explotación de conejos, a parte de insectos y pájaros, se encuentra un grupo particularmente dañino e insidioso: los roedores.

Además de su acción expoliadora de alimento (puesto que son muy voraces), provocan daños en la granja en cualquier parte de las instalaciones que pueda roerse debido a su imperiosa necesidad de recortar y afilar sus dientes en constante crecimiento. Pero esto no es todo, ya que pueden ser vehiculadores de diversas enfermedades y parásitos externos, constituyéndose en un peligro sanitario para los animales presentes en la granja. Además pueden causar bajas en los nidos por aplastamiento de las madres a su prole debido al pánico que causan ya que sobretodo la rata parda es un depredador de los gazapos.

Las ratas y ratones pertenecen al orden *Rodentia* en los que destacan sus poderosos incisivos (dos en cada mandíbula) que carecen de raíz y crecen continuamente.

Las tres especies de roedores que más comúnmente se encuentran en las granjas son: la rata parda (*Rattus norvegicus*), la rata negra (*Rattus rattus*) y el ratón doméstico (*Mus musculus*).

La rata parda o de alcantarilla es, sin duda, la más peligrosa, puesto que a sus dimensiones (hasta 600 g de peso y 25 cm de longitud corporal) hay que añadirle su notable astucia e inteligencia.

La rata parda o de alcantarilla es un



Hembra de ratón con su camada

roedor omnívoro que puede cazar otros roedores (ratones), gazapos y pollitos, de hábitos nocturnos y con una fuerte necesidad diaria de agua. Su territorio puede extenderse varios kilómetros cuadrados, en cuyo centro se encuentra la madriguera, preferiblemente excavada en el terreno y con una serie de galerías que le proporcionen la posibilidad de varias alternativas para la huida. A falta de terreno para excavar, no tiene miramientos en instalarse entre los montones de leña u otros lugares más inverosímiles. Cuando encontramos un nido de ratas en el suelo, seguro que es de esta especie. Su prolificidad es grande, puesto que tiene de 4 a 5 camadas anuales con un promedio de 8 crías por camada. Se trata de un animal muy social, viviendo siempre en grupos o familias con una muy marcada jerarquía social. Nada y

trepas muy bien, por lo que las tuberías verticales y los sifones de las tuberías no suponen ningún obstáculo para ella.

La rata negra o común (*Rattus rattus*) vivía originariamente en los árboles, por lo que todavía presenta costumbres relacionadas con este hecho. Así, prefieren los tejados y cubiertas, destacando como un animal excelente trepador y saltador. Es una equilibrista consumada que puede competir con ventaja con los funambulistas de circo, pues se desplazan sin ningún problema por encima de cualquier cable. Se alimenta preferentemente de vegetales y no forma manadas como la rata parda. Es menos prolífica, con unas dos camadas al año y unas 6 crías por camada. Su hábitat no se encuentra en el suelo y ante cualquier peligro huye siempre que puede hacia arriba.

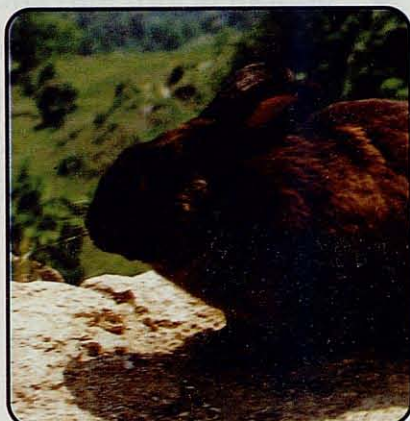
(*) Dirección del autor: Real Escuela de Avicultura. Plana de Paraiso, 14.
08350 Arenys de Mar (Barcelona)



LEONADO DE BORGONA
(Fauve de Bourgogne)



CALIFORNIA



CALICARDO SIAMES



NEO ZELANDES
(New Zeland)



BELIER



BOUSCAT

Disponemos de nuevas líneas, principalmente en
Neozelandés y California.

Servicios a domicilio con camión acondicionado.

¡VISITENOS!

Granja asociada a:



CUNICULTURA FREIXER

GRANJA CAN RAFAEL

Especialistas en producción y razas de conejos

Nº 750/001 del Registro Oficial de Granjas Cunicolas de la Generalitat de Catalunya

C/. Pont, 48 - **08580 SANT QUIRZE DE BESORA** (Barcelona) España

Granja Santa Maria de Besora, Ctra. de Vidrà, Km. 5,600

Tel. (93) 852 90 02 - Fax (93) 852 90 51

¡La oportunidad de ponerse al día!

Seminario de Especialización Cunícola

20 a 24 de noviembre de 1995

Los mejores especialistas en cunicultura tratando de estas temáticas:

- * Planificación y manejo de la reproducción en cunicultura.
- * Alimentación del conejo.
- * Nuevas tendencias en instalaciones cunícolas.
- * Patologías actuales en cunicultura: profilaxis y terapéutica.
- * Optimización económica de las producciones cunícolas.

El Seminario incluye clases prácticas en las instalaciones
de la propia Escuela.

Plazas limitadas

Solicite mayor información o reserva de matrícula a
REAL ESCUELA DE AVICULTURA

Plana del Paraíso, 14 * 08350 ARENYS DE MAR (Barcelona)
Tel (93) 792 11 37 * Fax (93) 792 15 37

Estos lugares también pueden albergar al ratón común (*Mus musculus*), cuyo hábitat puede comprender cerca de un kilómetro cuadrado, por el que al alba y al ocaso se mueve preferiblemente en busca del alimento, desdénando las fuentes de agua, de las cuales no tiene particular necesidad.

Desde cualquier óptica productiva, cualquier cunicultor debe actuar contra los roedores mediante un programa de lucha, mediante medidas preventivas y métodos de lucha contra los mismos.

• **Una rata trae al mundo
 • entre 38 y 40 crías al año,
 • las cuales al reproducirse
 • pueden originar de 400 a
 • 500 descendientes**

Entre las primeras se encuentran todas aquellas encaminadas a dificultar la instalación de los roedores, evitando todo aquello que les puede servir de refugio: montones de leña, oquedades en las paredes y/o suelos, etc. Tendrá asimismo que impedir que tengan fácil acceso a las fuentes de alimento y agua, evitando los restos de pienso en el suelo, eliminando los animales muertos de forma inmediata y sin dejarlos horas en el suelo de la nave, limpiando de malezas las cercanías de la edificación, tapando huecos y grietas de muros y suelos, etc. Existe también un método tradicional de lucha natural contra los roedores mediante el empleo de gatos, opción no muy recomendable puesto que, si bien funciona para pequeños roedores, no es tan efectiva cuando las ratas son grandes, existiendo además el riesgo de vehiculación de diversas enfermedades y el factor estrés cuando penetrasen en el interior de la maternidad o del engorde. También pueden usarse pequeñas trampas de caza que, si bien no presentan ninguna contraindicación y son efectivos frente a poblaciones reducidas de ratones, poco tienen que hacer

cuando existe un problema numeroso de ratas.

La lucha deberá basarse en el conocimiento de los hábitats y costumbres de estos roedores.

Las ratas poseen un olfato muy desarrollado, lo que les permite orientarse en la oscuridad ya que marcan sus caminos mediante la orina y ciertas secreciones genitales. Poseen pelos táctiles repartidos por todo el cuerpo que les ayudan a sortear los obstáculos. El tacto les ayuda en sus desplazamientos y orientación, por lo que intentan siempre estar en contacto con superficies verticales y es la razón por la que sus desplazamientos discurren siempre en contacto con una pared que difícilmente abandonarán. A su vez poseen un oído muy fino y una vista incapaz de distinguir los colores. El sentido del gusto está muy desarrollado, por lo que son auténticas «gourmets», rechazando los alimentos que no sean de calidad.

La rata conoce perfectamente el territorio donde vive, por lo que encuentran fácilmente cualquier trampa que se les coloque. Puesto que son animales des-



confiados, al principio de colocar una trampa deberemos «ganarnos» su confianza, colocando un cebo inofensivo para que se confíen. Si son trampas mecánicas, se colocarán sin armar. Los cebos no se colocarán junto a las paredes o en sus rutas, sino en sus proximidades. Si una rata tiene una experiencia negativa con un raticida y sobrevive, tardará mucho tiempo en volver a consumirlo (si lo hace alguna otra vez).

En términos de productividad (si podemos llamarlo así), una rata trae al

mundo anualmente 38 nuevos individuos que, a su vez también se reproducirán durante el mismo año. Por ello, se estima que una rata puede originar una descendencia anual de entre 400 y 500 individuos.

► La química

Desde hace varias décadas, la industria química a puesto a disposición una serie de productos tóxicos aptos para la eliminación de los roedores, formulados a base de sustancias anticoagulantes y productos que tienen como principio activo el colecalciferol, el fosforo de cinc y la brometalina.

Tal y como indica su nombre, los anticoagulantes producen una fuerte interferencia en los procesos coagulativos de la sangre, por lo que cualquier herida que se produzca causará una hemorragia de fatales consecuencias para el roedor en cuestión.

El colecalciferol pertenece a la familia de los esteroides (las vitaminas del complejo D), provoca una hipercalcemia progresiva, es decir, una calcificación del aparato circulatorio que conduce a un fallo cardíaco.

Los tratamientos con raticidas pueden requerir largos periodos de tiempo para que se noten sus efectos (caso del colecalciferol), siendo relativamente seguros para el hombre y los animales, o ser muy rápidos en su acción (caso del fosforo de zinc y la brometalina), aunque en este caso son muy peligrosos para el hombre y los animales. Además, estos productos de tan rápida acción, si bien son muy eficaces, existe la posibilidad de que los supervivientes perciban su peligrosidad, lo recuerden y no consuman nunca más el producto.

► Aplicaciones

Los preparados raticidas pueden aplicarse de tres formas diferentes:

*La primera es mediante la fumigación, la cual deberá ser realizada por personal especializado y está más indicada cuando el problema es debido a las ratas.

* Otra forma de aplicación es median-

te polvos raticidas que se esparcen por los lugares donde se mueven los roedores mezclándose con comida. Así estos polvos se depositan en las patas y en la piel para ser ingeridos en el momento que éstos realicen su limpieza corporal. Si bien este método presenta la ventaja de que evita que los roedores asocien las muertes con la ingestión de un producto determinado, existe el grave inconveniente de que puede impregnarse en la piel de otros animales.

* Un tercer sistema es el uso de cebos raticidas en los que existe el producto raticida (sólido o líquido). Es recomendable usar al principio unos cebos de iguales características sin raticida para, al cabo de unos días, cambiarlo por otros que lo contengan. Estos cebos deberán ser particularmente apetitosos para los roedores, por lo que suelen contener azúcares, aceites vegetales o grasas animales. Por otro lado, estos cebos deberán ser siempre abundantes y frescos, tirando aquellos que llevan demasiado

La lucha contra los roedores se basa en dificultarles el hábitat y en el uso de anticoagulantes

tiempo. Las presentaciones son mediante bolsas con granos o con cubos. Si bien ambos son adecuados, los cubos son más resistentes a la acción del agua, por lo que pueden disponerse en los lugares donde ésta se encuentre presente.

La lucha contra la presencia de los roedores en la explotación debe ser periódica y continuada, no bajando nunca la guardia, puesto que cuando lo hagamos, nos sorprenderá ver lo rápido que vuelven a

aumentar su número y los rastros de su presencia, momento en el que deberemos actuar de nuevo.

Cuando se emprenda una campaña contra ratas y/o ratones, deberemos tratar una amplia superficie alrededor de la nave, puesto que si no lo hacemos así, pronto las ratas eliminadas del local serán sustituidas por otras procedentes del exterior, lo que requerirá un tratamiento continuado del local sin erradicar completamente el problema. □



Agentes de esta revista en el extranjero

ARGENTINA

Librería Agropecuaria, S.R.L. Pasteur, 743. Buenos Aires

CHILE

Bernardo Pelikan Neuman. Castilla 1.113. Viña del Mar

PANAMA

Hacienda Fidanque, S.A. Apartado 7.252. Panamá